

TRABAJO EN EQUIPO: LA CLAVE DEL EXITO

Por: Ing. Fernando González

Presidente, Instituto de Ingenieros Químicos – CIAPR

Hoy en día vivimos en un mundo complejo y muy competido laboralmente. Para lograr sobresalir, ya sea en nuestro círculo familiar como en nuestro entorno laboral, necesitamos muchas características positivas, pero una de las más importantes lo es el **trabajo en equipo**. Este nos brinda la oportunidad de lograr nuestras metas mientras sobresalimos como líderes en nuestro ambiente de trabajo, familiar o profesional. Hoy dedicaremos unas líneas a distinguir entre grupo vs. equipo, en definir las características de un equipo de alto rendimiento y en cómo podemos manejar óptimamente nuestro tiempo si tenemos bien claros los roles de cada miembro del equipo.

Existen varias definiciones para equipo de trabajo. Algunas de ellas son: el conjunto de personas asignadas o autoasignadas, de acuerdo a habilidades y competencias específicas, para cumplir una determinada meta bajo la conducción de un coordinador; número reducido de personas con capacidades complementarias, comprometidas con un propósito, un objetivo de trabajo y un planeamiento comunes y con responsabilidad mutua compartida y conjunto de personas que realiza una tarea para alcanzar resultados. Mientras que trabajo en equipo se refiere a la serie de estrategias, procedimientos y metodologías que utiliza un grupo humano para lograr las metas propuestas. Nuestro interés hoy estará centrado en los equipos de alto rendimiento, que son aquellos con muchas de las siguientes características:

- Se componen de menos de 14 personas
- Tienen una mezcla de destrezas complementarias, tanto personales como técnicas
- Tienen compromiso con un propósito en común
- Tienen un sentido de responsabilidad mutua
- Están comprometidos con metas específicas

Diariamente pasamos por situaciones en las que nos hacemos la siguiente pregunta: ¿pertenezco a un grupo de trabajo o pertenezco a un equipo de trabajo? Esa pregunta nos la podemos contestar si analizamos las características de ese conjunto de personas, no en su modo individual sino en su modo colectivo. ¿Los integrantes actúan de forma independiente o entienden que existe interdependencia entre ellos? ¿Existe la confianza entre todos sus miembros o cada cual se reserva sus comentarios y posible contribución?

Para lograr desarrollar con éxito un equipo de alto rendimiento tienen que suceder varias etapas de desarrollo: incertidumbre, cuestionamiento, aceptación y realización y desempeño. En la etapa de la incertidumbre mostramos entusiasmo, optimismo pero a la misma vez temor por la tarea que nos espera. Ahí tenemos que definir cuál es la tarea a realizar y cuál será nuestro plan de acción. El cuestionamiento se refleja por la resistencia a llevar a cabo la tarea asignada y en los marcados cambios de actitudes del equipo. Algunos de los comportamientos esperados son la creación de conflictos, el tratar de competir y el intentar establecer metas irreales. La etapa de la aceptación nos provee una nueva habilidad de expresar críticas constructivas y la aceptación de que YO soy miembro de este equipo. Aquí todo es positivo, contamos con la opinión de todos los miembros y nos

dejamos llevar por las reglas básicas. Finalmente llegamos a la etapa de la realización y desempeño. Aquí existe gran satisfacción por el progreso del trabajo y el alto nivel de confianza de los miembros. El liderato aflora y el equipo es cada vez más unido.

Todas esas etapas de desarrollo se logran más fácilmente si sus miembros son adaptables, colaboradores, están comprometidos con el equipo (aunque sea labor voluntaria), son comunicativos, conocen su misión dentro del equipo y valoran a los demás. Otra de esas características importantes es la confianza. La definición que adoptaré para efectos de este escrito es la siguiente: "confianza es la elección que hace una persona de creer en algo o en alguien". Todo equipo de alto rendimiento cuenta con miembros que tienen confianza en sí mismos y en los demás miembros del equipo. Si no hay confianza perdemos la comunicación, no mantenemos nuestro compromiso y laceramos la imagen del equipo, entidad o institución a la cual representamos. Hoy día este es un reto grandísimo al cual nos enfrentamos y para el cual tenemos que demostrar nuestras mejores capacidades humanas. Debemos ser consistentes, mantener buena comunicación con nuestros compañeros y evitar la crítica negativa que tanto lacera la dignidad del ser humano.

Seamos líderes de cambio, de cambio positivo para nuestra familia, para nuestra Institución y para nuestro país, fomentando el trabajo en equipo y las relaciones humanas saludables. El momento en el cual vivimos así lo exige de nosotros y está en cada uno decidir si seguimos perteneciendo a un grupo más o si queremos formar parte de los equipos que la humanidad necesita.